

Paris, 14 Septiembre 1925

Querido Faust:

Esta mañana he recibido tu palito del 11. Ante todo debo decirte que Teresita te agradece debidamente tus ofrecimientos pero desgraciadamente es ya tarde. Su padre falleció el día 7 sin dar tiempo de que ella fuera. Pensaba ir al día siguiente. Nos dicen que sufrió mucho y que hizo muchos esfuerzos por decir algo que no lograron entender. Pobre Sabino, con la alegría que hubiera tenido al saber de nosotros. Para no darle esa impresión no le comunicaron nuestro arribo á Paris. Estuvo dos meses en cama. Y vaya casualidad, cuando llegamos á Méjico se murió la madre y ahora al llegar aquí el padre, además, durante ese tiempo se le ha muerto la abuela y una tia. En tres años y medio, casi cuatro, toda una funeraria. Que Dios los haya perdonado y á otra cosa de otro color.

Sabrás como no puedo rebajar nada de lo dicho referente á Paris, visto así de buenas a primeras, esto es tierra miserable, todo es pequeño y "escarrancido" las sillas de los cafes son tan pequeñas que no se cabe, los automoviles verdaderas miniaturas á los restaurantes tienes que entrar de lado, las habitaciones de los hoteles para muñecas. Claro que por cien francos diarios seguramente

encontraríamos donde movernos, pero tu dirás. Aquí pagamos 25 f. diarios y casi no podemos darnos vuelta. La comida carísima. Bueno, entre la casa y dos "repasos", que dicen aquí, se me van cien francos todos los días, es exorbitante. Teatros, paseos, cafés, autos, aparte. Hemos visto la exposición de noche con la torre Eiffel iluminada, verdaderamente fantástico. Otra cosa que nadie á podido explicarme es porque las fachadas de todos los edificios de París son negras ó ennegrecidas, lo que le da á la ciudad un aspecto sombrío y triste. Hasta ahora solo he visto monumentos y fachadas, nada he penetrado y ya sabes que mi fatalidad es ver primero las cosas malas antes que las buenas.

De música, por ahora nada, no he tenido tiempo material para ocuparme de mis quehaceres artísticos debido á las gestiones que estoy haciendo para comprarnos aquí una pequeña casita situada en Bois-Colombe (diez minutos de tren eléctrico desde la Gare Saint-Lazare, que está en el corazón de París) que es una verdadera monada para nosotros. Dicha casita no está todavía bien terminada, pero, que caray, con el tiempo ya la terminaremos. En eso pienso invertir todo el dinero que he logrado adelantar en Méjico pues excuso decirte el pique que entre una cosa y otra me costará, pero á Roma por todo que teniendo casa, y en París, la vida ya procuraremos que salga sabe Dios de donde. Tiene la casita un pedacito de jardín adelante y un buen trozo de terreno atrás para hacer lo mismo, mucho sol y aire, cosas todas que mucho se cotizan aquí. Como

digo es muy pequeña pues solo tiene tres habitaciones, cocina y w. pero tiene una cava (por terminar) del tamaño de toda la casa, así como el granero arriba, también por terminar. Así mismo tendré que hacer instalar el gas, el agua y la electricidad desde la calle al interior de la casa, es decir un sin fin de gastos pero según me han dicho le la pena. La hice ver por un arquitecto español que me recomendaron en el consulado y dijo que estaba muy bien construida y relativamente barata. Además me he informado debidamente y veo que, en efecto, no compro mal. La casa es nueva, quiere decir la estrenaremos nosotros. A su debido tiempo te enviaré fotografías de ella para que veas lo bonita que es. Esta mañana he dado ya una señal, de forma que una vez firmada la escritur (creo tardará unos quince días, según me han dicho) desde luego la ocuparemos enseguida y basta de pagar alquiler á estos ladrones que ni comodidad saben ofrecer pagando caro. Esta mañana he ido allí solito á contemplarla por los cuatro costados y creeme que mucho me he acordado de ti y de las pesetas que me prestastes para ir á Méjico, gracias á lo cual en esta simpática mansión veré petrificados los sudores todos del Méjico lejano. Creo es una buena manera de emplear los francos, además, que para mis afaires artísticos vivir en París me conviene. Si la vida me fuera aquí difícil la alquilaría y me iría y mas luego quizá la vendería también, pero yo creo que no habrá necesidad de esto. De todas maneras estamos á un paso de Blanes donde yo tengo mi casa y tu á un paso de París donde ten-

des la tuya. Alla esquina mismo pasa el tran-
via que, en 20 minutos, deja á la Place Cli-
chy, un poco mas lejos el tren que tarda 14
minutos, luego, el eléctrico que es el mas ra-
pido y hasta un omnibus he visto hoy por ~~el~~
allí.

Excuse decirte cuanto me gustaria ver á
Bayarri, no dejes de decirle, si aún es ^{tiem-} ~~xxx~~
po, que nos venga á ver.

Lo que si lamento en el alma es no saber
que decir en este momento referente al asun-
to González por haber destinado todos los
cuartos á la compra del chalecito. Sin em-
bargo, yo estoy convencido que ganaré mucho
dinero cuando me conozcan y haya tocado,
pero de momento, francamente, yo no se que
decir, esto me absorbe moral y materialmen-
te en absoluto. Es uno de aquellos pasos q'
~~uno da para luego decir, Dios dirá!~~

Luego, una vez realizado esto, que es lo
primero, ya iré dandote cuenta de todos los
proyectos que me han traído aquí, si bien
tengo unas ganas locas de hacer, en cuanto
pueda, una escapada á Blanes para verte y
charlar durante toda una semana que tu ten-
drás á bien destinar á este tu humilde ser-
vidor. Indudablemente vinistes al mundo 20
años antes de lo que te convenia para se-
tirte aún joven, pero no le hace, lo eres
aún y tienes la seguridad de haberlos vi-
vido que no es poco. Adios, saluda á Luján
Maspons y demás amigos y recibe el afecto
cariñoso de tu buen amigo

Mario